Sociohistórica

Sociohistórica, núm. 56, e267, septiembre 2025-febrero 2026. ISSN 1852-1606
Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. IdIHCS (UNLP-CONICET)
Centro de Investigaciones Socio Históricas

¿Solo "corte de ruta y asamblea"? Una aproximación a la acción de los trabajadores desocupados en Entre Ríos durante la crisis de 2001

Just 'roadblock and assembly'? An approach to the action of the unemployed workers in Entre Ríos during the 2001 crisis

Alejo Mayor
Grupo de Estudios Históricos sobre Clases y Conflictos Sociales-CONICET
lic.alejomayor@gmail.com

Recibido: 19 febrero de 2025
Aceptado: 19 abril 2025
Publicado: 01 septiembre 2025

Cita sugerida: Mayor, A. (2025). ¿Solo "corte de ruta y asamblea"? Una aproximación a la acción de los trabajadores desocupados en Entre Ríos durante la crisis de 2001. *Sociohistórica*, (56), e267. https://doi.org/10.24215/18521606e267

Resumen: El artículo propone una aproximación a la acción de los trabajadores desocupados en Entre Ríos durante la crisis de 2001. Se busca describir su dinámica, el análisis de sus principales formas de acción y organización y observar el modo en el que establecieron alianzas y coordinaron acciones junto a otros sectores. Para ello, se utilizan dos fuentes hemerográficas (*El Diario* de Paraná y *La Calle* de Concepción del Uruguay) para la reconstrucción histórico-descriptiva de los acontecimientos. Adicionalmente, se recurrió a otras fuentes como entrevistas en profundidad a actores clave o periódicos nacionales. Los trabajadores desocupados no constituyeron un movimiento de relevancia política en Entre Ríos en términos de organicidad y articulación de reclamos propios, con la excepción del MTD de Concepción del Uruguay. La otra organización presente fue la CCC, cuyo accionar se articuló en multisectoriales. El resto de las acciones de desocupados se constituyeron de manera coyuntural y sus reclamos se orientaron a la consecución de planes de empleo.

Palabras clave: Trabajadores desocupados, Crisis de 2001, Entre Ríos, Protesta

Abstract: The article proposes an approach to the action of unemployed workers in Entre Ríos during 2001 crisis. In this sense, it seeks to describe the dynamics of the action of the unemployed during the year, the analysis of their main forms of action and organization and to observe the way in which the unemployed established alliances and coordinated actions with other sectors. For this purpose, two newspaper sources are used (*El Diario* from Paraná and *La Calle* from Concepción del Uruguay) for the historical-descriptive reconstruction of the events, covering the year 2001 as a time cut. Additionally, in order to complement information, it resorted to other sources such as in-depth interviews with key actors or national newspapers. The unemployed workers did not constitute a movement of political relevance in Entre Ríos in terms of organicity and articultaion of their own claims, with the exception of the MTD of Concepción del Uruguay. The other organization that was present was the CCC, whose actions were articulated in multisectorials. The rest of the unemployed actions were constituted an a temporary basis and their claims were aimed at achieving employment plans.

Keywords: Unemployed workers, Crisis of 2001, Entre Ríos, Protest

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

1. Introducción

La crisis orgánica (Gramsci, 2003) que estalló en la Argentina en diciembre de 2001 generó ecos conflictivos en todo el país, sin distinción de cantidad de habitantes o de la relevancia política o económica de la localidad. Uno de los elementos significativos del ciclo de protesta (Tarrow, 2020) iniciado en los noventa, fue la constitución como actor político relevante del movimiento de trabajadores desocupados.

La desocupación es un fenómeno estructural de las sociedades capitalistas. Existe un sector de la clase trabajadora, expropiada de los medios de producción y que requiere vender su fuerza de trabajo para su reproducción social, que se encuentra estructural y coyunturalmente de acuerdo a los vaivenes de las crisis capitalistas en situaciones de desempleo. En ese sentido, desde nuestra perspectiva teórica, consideramos al denominado "movimiento piquetero" como una forma de organización (que toma por nombre popular una determinada acción característica –el piquete–) de un sector de la clase trabajadora, y no como un "nuevo movimiento social". Se entiende por esto último un movimiento que no tiene como anclaje identitario a la clase social.[1] De hecho, los trabajadores desocupados personifican de la manera más dramática (pero no la única) esa masa creciente de población considerada "sobrante" para las necesidades de reproducción ampliada del capital.[2]

Trabajadores estatales, jóvenes desempleados, sectores proletarizados que dependen de subsidios estatales (como los planes de emergencia ocupacional –PEO–), subocupados, trabajadores autónomos informales, autoempleados de manera precaria, jubilados y pensionados, etc., conforman, a su vez, esta "superpoblación relativa" (Marx, 2001) excluida del proceso de valorización del capital. El movimiento piquetero emergió como una respuesta organizativa de esos sectores obreros y populares expulsados del mercado laboral y del proceso de valorización del capital de la mano de las políticas neoliberales aplicadas en la década del noventa.

Sin embargo, a la hora de abordar un proceso conflictivo, las clases sociales y las fracciones de clase no se enfrentan directamente, sino que lo hacen constituidas en fuerzas sociales, que expresan alianzas entre dichas clases y fracciones de clase (Marín, 2009). Las fuerzas sociales, a su vez, son territorialidades que cruzan transversalmente las distintas clases de una formación social: "No hay fuerza social sin territorialidad" (Marín, 1995, p.65). Nos interesa observar el modo en que se va constituyendo una fuerza social en el proceso conflictivo y los enfrentamientos sociales.

En la articulación de estas alianzas que expresan distintos niveles de confluencia y coordinación entre los trabajadores desocupados con otras fracciones de la clase trabajadora ocupada (así como con fracciones de otras clases sociales) es plausible que intervengan elementos de una tradición política compartida. El concepto de 'tradición' lo entendemos, a partir de la línea trazada por Williams (2019) en tanto "resultado (y expresión) de relaciones de fuerza, y en ella se cristalizan las experiencias de lucha acumuladas del movimiento obrero, que se resignifican en las actuales disputas de poder" (Cambiasso, Longo y Tonani, 2016, p. 183).

Si bien existen trabajos que han estudiado la génesis y acción de los trabajadores desocupados a nivel nacional y a partir de casos específicos provinciales (Oviedo, 2001, Lenguita, 2002, Svampa y Pereyra, 2003, Massetti, 2009, Ouviña, 2009 o los compilados por Becher y Pérez Álvarez, 2018), no existen trabajos que aborden su acción específicamente en la provincia de Entre Ríos.[3] Sí existen trabajos sobre la crisis de 2001 en la provincia, no centrados específicamente en los desocupados (Sirota, 2005, Mayor, 2019, 2023a, 2023b) y otros que, desde una escala nacional, abordan acciones ocurridas en Entre Ríos desde fuentes hemerográficas nacionales y algunas provinciales (Cotarelo, 2016, Cominiello, 2007). En los trabajos sobre Entre Ríos se evidencia el grado de antagonismo en los enfrentamientos de diciembre, con saqueos, cortes de ruta, toma de establecimientos públicos, quema de la puerta de la Casa de Gobierno y víctimas fatales de la represión. El trabajo de Cominiello (2007) aborda una coyuntura particular vinculada al movimiento de desocupados: el "piquetazo" de agosto de 2001.[4] Este trabajo analiza acciones

desarrolladas en el marco de este plan de lucha en Entre Ríos, aunque de los datos presentados se desprende que las mismas fueron desarrolladas por una fuerza social en la que los desocupados participaban, pero no la conducían.

A pesar de que, a modo de hipótesis, podemos sostener que en Entre Ríos existió un movimiento de desocupados relativamente "débil" y una cultura política de protesta menos radical que en otras provincias (como Neuquén, Salta, Jujuy o Buenos Aires); en diciembre se produjeron importantes enfrentamientos y hechos de violencia colectiva. Por tanto, surge el siguiente interrogante: ¿de qué manera incidieron las tradiciones políticas, en una provincia con un movimiento de desocupados "débil" en relación a otras regiones con otra cultura política de protesta, en el modo en que intervinieron en la crisis de 2001 y en particular, en la coyuntura de diciembre?.

Para tratar de responder, realizaremos una aproximación a la acción de los desocupados de Entre Ríos durante 2001. ¿Cómo se desenvolvió la acción de los trabajadores desocupados durante 2001? ¿Cuáles fueron sus principales las formas de acción y de organización? Al tratarse de una primera aproximación a nuestro objeto, y al carecer de estudios previos, priorizaremos la reconstrucción histórica en clave descriptiva.

Utilizaremos dos fuentes hemerográficas (*El Diario* de Paraná y *La Calle* de Concepción del Uruguay) para realizar la reconstrucción histórico-descriptiva de los acontecimientos, cubriendo el 2001 como recorte temporal. Adicionalmente, y para poder complementar información, recurriremos a entrevistas en profundidad a actores clave.

2. Entre Ríos, ¿una provincia sin movimiento piquetero?[5]

En Entre Ríos, la acción organizada de los trabajadores desocupados, caracterizada por ser defensivas y con el corte de ruta o calles como principal método, no tuvo la relevancia de otras provincias. En Salta y Neuquén, luego de la desarticulación del "mundo ypefiano" (Svampa y Pereyra, 2003), los desocupados pusieron en cuestionamiento el régimen político y social y fueron enfrentados por las fuerzas represivas del Estado nacional, en especial la Gendarmería (Benclowicz y Artese, 2018). Nada de eso sucedió en Entre Ríos. Es probable que se deba a que, a diferencia de aquellas provincias, no existía una "cultura política de protesta" (Aiziczon, 2017). Sin embargo, de modo de tensionar esta hipótesis, podríamos preguntarnos en torno a las tradiciones políticas puestas en juego en las acciones de los desocupados y sus alianzas políticas. Al respecto, parece pertinente recuperar la advertencia de Charles, Louise y Richard Tilly (1997) sobre algunas "trampas" que era menester evitar a la hora de abordar la protesta. En particular, la de ignorar en el análisis del conflicto lugares, períodos y poblaciones donde se considera que no ha sucedido nada: la explicación del conflicto debe contemplar también su ausencia, o no pretender dicha ausencia por no observarse formas más radicales o presumiblemente más avanzadas.

Un fenómeno paradigmático fue el cierre del Frigorífico Santa Elena, en el año 1993. En torno a dicha empresa se había ido constituyendo la localidad de Santa Elena como una verdadera "ciudad-fábrica". Por lo tanto, su cierre produjo una enorme desarticulación de las relaciones sociales: unas 2 200 personas quedaron en la calle y pasaron a depender, la mayoría, de planes sociales.[6] Unas 6 000 personas abandonaron la localidad luego del cierre y los que quedaron, debieron desempeñarse como cuentapropistas, ante la inexistencia de otra fuente de empleo, o recurrir a la tradicional actividad de la pesca. De acuerdo a los datos del censo del 2001 del Indec, el 82% de la población total de Santa Elena se encontraba desocupada, Sí tomamos en cuenta la Población Económicamente Activa, el 42,01% se encontraba desocupada (con un índice de inactividad del 35,62%). Es decir, entre desocupados que buscaban trabajo e inactivos mayores de 14 años la cifra alcanzaba el 77,63%. Sin embargo, el impacto que tuvo el cierre, con relación a la desarticulación de las relaciones, no produjo un movimiento de protesta con la capacidad de trascender políticamente la localidad a diferencia de las poblaciones de enclaves petroleros.

Fue en esa ciudad donde, en noviembre de 1996, se produjo el primer corte de ruta de la provincia. Un puñado de habitantes, fundamentalmente ex trabajadores del frigorífico, cortaron la intersección de las rutas 48 y 12 e interrumpieron, así, totalmente el tránsito, con el objetivo de llamar la atención del gobierno provincial sobre la dramática situación de la ciudad.[7] Incluso el intendente Marcos Gómez (UCR) participó de la protesta y el gobernador Jorge Busti (PJ) debió dirigirse en helicóptero a la localidad para ofrecer una salida que se presentaba como transitoria, pero que se tornaría permanente: la entrega de 400 planes sociales. Santa Elena quedó en el imaginario entrerriano como el símbolo de la devastación industrial del menemismo y del drama de la desocupación resultante de la reestructuración capitalista de los noventa de la mano del modelo de convertibilidad.

El destino de los desocupados de Santa Elena no fue uniforme, algunos participaron en movimientos de desocupados, como la Corriente Clasista y Combativa (CCC). De hecho, la CCC es la única organización de desocupados de carácter nacional que tuvo presencia en la provincia durante el año registrado de acuerdo a nuestras fuentes.[8] Su formación se remonta a fines del año 1994. De acuerdo a su referente provincial, Alejandro Sologuren, "teníamos un grupo de desocupados en la ciudad de Paraná centralmente" que había arrancado con 40 planes provinciales. Los primeros planes se obtuvieron al realizar un corte frente a la Dirección de Trabajo, "(e)n el cual digamos, eran dos grupos: uno de la zona de La Floresta y otro de la zona de Santa Rita y Gaucho Rivero". "Además de estos grupos desocupados de Paraná,

> estábamos en ATE, había sectores en docentes, hubo sectores de desocupados en todo lo que es la zona de Chajarí. Hubo algunos sectores en Concordia, en Concepción del Uruguay. (...) nosotros siempre trabajábamos alrededor del frigorífico de Santa Elena. (...) algún grupo pescador de Diamante. Digamos, era heterogéneo pero el principal contingente estaba dentro de ATE, docentes y después en la madera y esas cosas". (Entrevista a Alejandro Sologuren, 16-7-19)

Con respecto a su accionar, se circunscribió a su participación en organizaciones Multisectoriales, que fueron cobrando importancia desde la resistencia al ajuste del "déficit cero" en adelante. En lo que hace a las acciones y reivindicaciones específicas de los desocupados, la CCC realizó manifestaciones con cortes de calle en Paraná, junto al Movimiento Independiente de Jubilados y Pensionados (MIJP), frente a la delegación local del Ministerio de Trabajo en reclamo de Planes Trabajar.[9] En Concepción del Uruguay, además, realizó acciones de tipo declarativo (comunicados publicados en el diario local), a partir del mes de julio. Es decir, su accionar se produjo en alianza con otros sectores de la clase trabajadora al interior de una fuerza social cristalizada en organizaciones multisectoriales. A su vez, desde los años noventa, "todos los fines de año se pedía comida a los supermercados".[10] Volveremos sobre está práctica más adelante.

En Concordia, hacia 1997, ya se había constituido un Movimiento de Trabadores Desocupados de la región Salto Grande, que realizó un corte de la Ruta 14, en el acceso a la ciudad, el 4 de septiembre de 1997. Por ese hecho fue proceso uno de sus referentes, Marcelo "Chelo" Lima.[11] Allí también hubo presencia de otras dos organizaciones de carácter nacional: el Movimiento Territorial de Liberación (MTL) y la Federación de Tierra y Vivienda (FTV), ambos adheridos a la CTA Concordia (Entrevista a Ramón Cabrera, 10-4-25).

Es decir, si se tiene en cuenta el proceso general, los primeros esbozos organizativos de desocupados en la provincia (97/98) fueron posteriores a los de Neuquén, Bahía Blanca o Chubut, que ya existían hacía 1995 y simultáneos al de localidades como Mar del Plata (Rabino, 2018) o Chaco (Román, 2018), posteriores a las puebladas de Cutral Co-Plaza Huincul (Neuquén) y Tartagal-Mosconi (Salta) en 1996 y 1997. En otras provincias, como Corrientes, el movimiento se desarrolló posteriormente a diciembre de 2001 (Román, 2018).

3. Los primeros meses de 2001: fragmentación y dialogo con intendentes

Las primeras acciones registradas en 2001 se produjeron en Concepción del Uruguay. Allí, en enero, un grupo de desocupados se reunió con dirigentes de ATE para analizar su situación crítica y la necesidad de obtener respuestas a nivel provincial. Denunciaron la no entrega de la totalidad de unas 200 cajas de alimentos de parte de Acción Social y malos tratos recibidos. También se reunieron con el intendente José Lauritto (PJ) y amenazaron que "si no hay respuestas, se procederá al corte de ruta".[12]

El MTD presentó un petitorio a funcionarios municipales y provinciales, con el objetivo de hacerlo llegar al gobernador Sergio Montiel (UCR) en el que demandaba puestos de trabajo. Solicitaban la creación de entre 800 y 1000 nuevos puestos de trabajo a través de los programas "Trabajar" y "Emergencia Laboral", que se habilitara "en forma urgente" el nuevo Hospital que se mantenía cerrado "por caprichos políticos y arbitrarios", la reactivación del Puerto, construcción de muelles, reactivación del Parque Industrial, la Zona Franca y la inmediata realización de la obra de Colectora Oeste de cloacas con el fin de crear nuevos puestos de trabajo.[13]

A su vez, en el petitorio se solicitaba movilidad para que una delegación pueda viajar a Paraná a entregar una nota similar al gobernador, en la que emplazaba al gobierno entre el 15 y 19 de enero. Pasado ese plazo y sin respuestas, amenazaban con medidas que ya no serían "pacíficas". El recurso a la acción directa y/o eventualmente a la violencia, que había caracterizado el accionar de buena parte de los movimientos de los trabajadores desocupados, aparece en esta organización, más caracterizada por la acción indirecta (institucional) y el dialogo con las autoridades, principalmente como amenaza. Podemos confirmar la proposición anterior en el hecho de que, a pesar de no obtener respuestas concretas de parte de los funcionarios en Paraná, persistieron en un accionar pacífico.

La siguiente medida adoptada en asamblea fue la realización de un festival solidario destinado a recibir donaciones de alimentos para las familias desocupadas frente a la sede de ATE. También sumaron el apoyo de Agmer, el otro miembro de la mesa local de la CTA. Ruben Moscatelli, secretario de la seccional del gremio docente, planteó que "si se ejerce presión, como en el caso de Concordia, se obtienen Planes Trabajar" (*La Calle*, 17/01/01).[14]

Podemos observar cómo el MTD tendió puentes con trabajadores del sector público y sus sindicatos. La cesión de locales para reuniones, coordinación de acciones y colaboración en logística fue fundamental para la organización de los desocupados. Es probable que en estas alianzas que nos permiten dar cuenta del proceso de constitución de una fuerza social, intervengan tradiciones políticas compartidas que viabilicen la confluencia. En particular, la tradición "sindicalista" de Concepción del Uruguay, cuyos orígenes se remontan a principios del siglo XX con la experiencia de la Unión Obrera Departamental (Balsechi, 2007) que tuvo a la prescindencia de "lo político" como uno de sus pilares. La organización obrera en la ciudad se había estructurado a instancias de la Federación Obrera Marítima (FOM), siendo el Puerto de la ciudad un factor dinámico para la misma. El MTD va a tomar la reactivación del Puerto entre sus demandas y tendió puentes con los reclamos de trabajadores del sector. Dicha tradición era compartida con los docentes: "En Agmer (...) se mantiene mucho, fuertemente la tradición sindicalista como en ningún otro lado la vi (...). Cualquier demanda sindical estaba por fuera, por delante de los posicionamientos político partidarios". (Entrevista a Alejandro Bernasconi, 3-5-23).

Así como el sindicato de canillitas y ATE, Agmer también cedió locales y recursos a los desocupados: "(S)e le ofreció a Chimento el sindicato, y se hacían las reuniones". (Entrevista a Alejandro Bernasconi, 3-5-23). Esto generó debates al interior del gremio docente.

> ahí hubo una discusión muy fuerte al interior del sindicato porque hubo planteos, de alguna escuela (...) vinculados a sectores políticos, en los que se denunciaron que vagos y malentretenidos se reunían en la sede del sindicato, que había pobres, que había crotos (...) nos generó una discusión. (...) este también es lugar para los trabajadores desocupados y ganamos esa discusión". (Entrevista a Alejandro Bernasconi, 3-5-23)

Hacia fines de enero, miembros del MTD sostuvieron una reunión con el exgobernador Jorge Busti, quien se comprometió a realizar gestiones en Buenos Aires con la ministra de Trabajo Patricia Bullrich[15]. Finalmente, una comitiva fue recibida por la directora nacional de Empleo y Capacitación, Graciela Rochi, quien prometió ocuparse personalmente. Sostuvo que viajaría a Paraná y aseguró la continuidad de los planes por 30 días. A su vez, se comprometió en apoyar los cuatro proyectos de obra pública con absorción de mano de obra.[16]

Al tiempo, un grupo del MTD se hizo presente frente a la Dirección de Trabajo y solicitó el compromiso por escrito de la provincia en el envío de programas laborales.[17] Sin embargo, no obtuvieron una respuesta favorable. Al respecto, Chimento declaró que habían sido acusados "de que nuestro viaje a Buenos Aires fue político y no por preocupación de los desocupados" (*La Calle*, 1/2/01).[18] Y agregó "el Movimiento de Desocupados no es político, sino que está conformado por todos los sectores políticos y religiosos razón por la cual, no pueden decir que todo reclamo que llevamos adelante en forma pacífica y no arbitraria tiene ese carácter" (*La Calle*, 1/2/01).[19] El énfasis en destacar el carácter "no político" del movimiento parece ir en sintonía con la hipótesis de la tradición "sindicalista" que contrasta con otras experiencias, como las neuquinas o salteñas, en las cuáles estaba presente, a través de la filiación trotskista de algunos dirigentes, la tradición del sindicalismo clasista.

No fue solo con Busti se reunieron los desocupados. Aprovechando los canales de oportunidades políticas (Tarrow, 2020) que se le habilitaban, también lo hicieron con concejales de la Alianza (Luis María Haddad y Luis Horacio Pulido), el ministro de Gobierno de la provincia Enrique Carbó, el subsecretario de Trabajo Hugo Reyes, además de reiteradas reuniones con Lauritto y diversos funcionarios de distintos niveles. La crisis en la alianza gobernante viabilizó el dialogo no solo con sectores del justicialismo, sino con políticos que habían formado parte del oficialismo y se distanciaban de las políticas del gobernador. Sin embargo, es claro el alineamiento con respecto al PJ, fundamentalmente en el plano local (municipal), pero también con el principal dirigente de la oposición a nivel provincial (Busti).

En ocasión de la amenaza de protestas durante la visita de Montiel a la ciudad a principios de febrero, se anunciaron obras públicas con absorción de mano de obra proveniente del MTD. Las mismas debían emplear trabajadores mediante planes de emergencia ocupacional.

Ante este acuerdo, desde el MTD suspendieron la manifestación anunciada, dejando en claro que seguirían "en la lucha permanente. "(...) Si nos sintiésemos manoseados por nuestros gobernantes se cumpliría lo que en principio sospechábamos como un circo programado para que la fiesta organizada para el señor gobernador se realice sin sobresaltos" (*La Calle*, 3/2/01).[20] En ese caso, "nuestro reclamo ya no será tan pacífico y arremeteremos con todo el peso de nuestro pueblo que cuando se levanta por una causa justa no hay represión que lo pare" (*La Calle*, 3/2/01).[21] Nuevamente, el abandono del "pacifismo" como amenaza para negociar. Sin embargo, luego de esta intensa actividad los primeros dos meses del año, las acciones del MTD pierden intensidad, según nuestras fuentes, hasta el segundo semestre del año.

Simultáneamente, en Gualeguay, el Movimiento Independiente de Desocupados (MID), recientemente formado e integrado por unos 400 desocupados, anunció una concentración frente al municipio y la entrega de un petitorio. Las demandas incluían la eximición de impuestos a los desocupados, planes trabajar, becas para sus hijos, la agilización de los microemprendimientos y que las empresas que se instalen en Gualeguay tomen mano de obra local.[22] De acuerdo al referente del movimiento, la desocupación en la ciudad era

> aproximadamente 4 000, la misma proviene de los despidos que se produjeron en el frigorífico de caballos que presentó quiebra y en donde trabajaban 170 personas, de una fábrica de pastas, de comercios que van cerrando, de hipermercados que van reduciendo personal y el achicamiento del Estado (*El Diario*, 14/1/01).[23]

En febrero, en La Paz, unos cuarenta desocupados recurrieron a una particular modalidad de protesta para reclamar puestos de trabajo: el paro a la japonesa.[24] La modalidad adoptada consistió en el trabajo de limpieza en plazas y lugares públicos, en dos turnos de cuatro horas (mañana y tarde). La misma concitó el

apoyo de los vecinos. Muchos eran beneficiarios de Planes Trabajar, finalizados el 31 de enero y no renovados. El intendente advirtió sobre el peligro de que el clima social en la localidad, con un 45% de desocupación, pudiese desembocar en una "pueblada"[25]. Si bien declararon que los paceños carecían de tradición de lucha, no descartaban el corte de ruta como medida extrema en caso de no obtener respuestas. En la declaración de sus integrantes se hace explícita la ausencia de "tradición de lucha", por lo que el recurso al corte era tomado "prestado" del repertorio de lucha de desocupados de otras localidades, donde había demostrado su efectividad.

Con los días, la protesta se fue intensificando y se sumaron los ex contratados provinciales del hospital y de Vialidad, además de los cesanteados por la Comuna. Además del paro a la japonesa, los desocupados realizaron una "marcha del silencio", en memoria de un ex dirigente de desocupados que recientemente se había quitado la vida. Con relación a la adopción del corte de ruta señalaban "(d)udamos porque es un delito, pero después vimos que Santa Elena realizó dos cortes y hoy tiene 1 200 Planes Trabajar".

Con el tiempo se fueron delineando dos vertientes: los impulsores del "paro a la japonesa", quienes vestían pecheras blancas con la leyenda "soy desocupado" y se reunían en la delegación de Caritas de la parroquia local; y otro un poco más radicalizado que proponían realizar un corte de ruta y se reunían en la sede del gremio de los municipales. Esta última vertiente luego instalaría una carpa ubicada a un costado de la plaza principal, donde recibían adhesiones y alimentos.

El caso del "paro a la japonesa" es curioso al tratarse de una modalidad de acción inusual, no solo del movimiento de desocupados, sino del movimiento obrero argentino en general. Más allá de sí se trata de un "mito" o efectivamente es relevante al interior del repertorio de protesta de la clase obrera japonesa (discusión que excede por mucho los límites del presente trabajo), no parece adecuado la referencia a este tipo de acción en este caso. El "paro a la japonesa" es un tipo de paro o huelga que tiene su efectividad en casos de producción *just in time*, en la cual un aumento de actividad y, por ende, de productividad de los trabajadores conlleva el incremento del stock, lo cual les genera pérdidas a los empresarios, incapaces de ubicar esos productos en el mercado. Por lo tanto, es llamativo que el accionar de los desocupados de La Paz aparezca reiteradamente referido en la prensa como un "paro a la japonesa". Lo que emparenta la acción de los desocupados con esta medida, es el hecho de protestar trabajando o, antes que eso, realizando tareas por voluntad propia, bajo condiciones no impuestas ni exigidas por un empleador. En ese sentido, nos parece que sí se emparenta con acciones que forman parte del repertorio del movimiento de desocupados como las del UTD Mosconi, al hacerse cargo de funciones del municipio (Ouviña, 2009, p. 128).

También se registraron protestas de desocupados en Concordia, debido a la caída de los Planes Trabajar. Ante los más de 500 planes dados de baja protestaron frente a la municipalidad y recibieron, sin embargo, una buena acogida del intendente Orduna (PJ). Al igual que en Concepción del Uruguay, los desocupados tenían buen dialogo con la intendencia.

En Paraná, además de las mencionadas acciones de la CCC, integrantes de un centro comunitario realizaron un corte frente a la Dirección Provincial del Trabajo, en protesta por la caída de tres planes de emergencia laboral, del cual se beneficiaban trabajadoras de la organización barrial que diariamente alimentaba unos 250 chicos.[26]

En marzo, en Basavilbaso, un grupo de desocupados conformó una comisión que se reunió con el intendente Julio César Aldaz (PJ), en la que trataron la falta de trabajo y la urgencia de gestionar planes y programas sociales. Los desocupados plantearon coordinar acciones con el municipio y organizar cuadrillas para trabajar en la construcción del Barrio 50 Viviendas.[27] A la semana siguiente, unos treinta desocupados de la comisión se reunieron con funcionarios de la subsecretaría de Trabajo en el salón del gremio ferroviario "La Fraternidad", en un encuentro gestionado por Agmer, que acompañó las acciones de los desocupados. El grupo debía elevar los proyectos de trabajo que contemplaran mejoras edilicias en organismos del Estado, escuelas u otras instituciones de bien público. La idea era que las instituciones provean los materiales y el gobierno cubriera la mano de obra con los planes de trabajo provenientes del gobierno nacional.[28]

En mayo, en Federación, un grupo de desocupados instaló una carpa frente a la Municipalidad, en demanda de 100 planes trabajar y 200 cajas de alimentos. El intendente Carlos Cecco (UCR) recibió el reclamo, aunque sostuvo que la protesta no tenía justificativo ya que la ciudad no tenía los índices de desocupación de otros lugares del país.[29]

En junio, las mujeres del MTD de Concepción del Uruguay organizaron una venta de empanadas para recaudar fondos por lo que solicitaron donaciones para los ingredientes en la sede de Agmer. A su vez, anunciaron un festival para el cual solicitaban, también, la colaboración de grupos musicales.[30]

En este primer semestre del año, los conflictos de desocupados con reclamos específicos del sector estuvieron dispersos, sin articulación entre los mismos ni con otros sectores sociales. Una fragmentación que no se articuló como un movimiento unificado ni tampoco empalmó en la constitución de una fuerza social a partir de alianzas, más allá de la colaboración de los gremios de estatales. Las acciones tendieron a ir por la vía institucional (petitorios) y en dialogo con los intendentes de las localidades, en la búsqueda de soluciones laborales.

4. Los desocupados ante el déficit cero: resistencia multisectorial al ajuste

Luego del fracaso del ajuste anunciado por el ministro López Murphy, y la posterior eyección de su cargo en medio de un repudio popular, el gobierno nacional recurrió para salvar a la convertibilidad al "padre de la criatura": Domingo Felipe Cavallo. Montiel fue crítico de su designación y se diferenció de la mayoría de los gobernadores (tanto del PJ como de UCR) que respaldaron al nuevo ministro (Zícari, 2018, p. 231). El retorno de Cavallo vino de la mano de un nuevo ajuste: las medidas conocidas como "déficit cero". Este ajuste (el séptimo en 19 meses de gestión aliancista), anunciado el 9 de julio, fue el más grande hasta el momento (un 50% mayor que el que intentó realizar López Murphy en marzo) (Zícari, 2018, p. 274).[31] La resistencia a este ajuste va a marcar el escenario de los próximos meses lo que favoreció la articulación de desocupados con otros sectores.

En el discurso de apertura de las sesiones ordinarias, el gobernador Montiel sostuvo que el desempleo había bajado en la provincia. De acuerdo a la Encuesta Permanente de Hogares, en el Gran Paraná la desocupación era del 14.1%, por lo cual había bajado 3.1% con relación a mayo de 2000. En Concordia, donde en el mismo mes se había alcanzado el 18,7% (la más alta del país), ahora se ubicaba en el 15%.[32] El secretario general de ATE de Concepción del Uruguay, Oscar Muntes, le respondió que la disminución del desempleo era una "realidad totalmente absurda ya que podemos comprobar que lo único que se hizo fue otorgar algunos planes Trabajar y que ellos no significan trabajo estable" (*La Calle*, 5/7/01).[33]

En la segunda mitad del año, solo se registran acciones de desocupados sobre la costa del Uruguay (Concepción del Uruguay, Concordia y Urdinarrain), más allá de la mencionada participación de la CCC en las acciones de la Multisectorial en Paraná, cuyos reclamos se articularon en torno al rechazo al déficit cero, a la implementación de los bonos y contra el atraso en los pagos de haberes. También a partir de julio irrumpió la CCC de Concepción del Uruguay. De acuerdo al testimonio de Tibaldo Bandera, cuando

> empezamos con el tema este éramos tres compañeros. Y fue fuerte acá en Concepción del Uruguay la Corriente Clasista y Combativa. (...) Y logramos juntar más de doscientos compañeros en esa época. Era mucha gente en esa época, era un movimiento social... (Entrevista a Tibaldo Bandera 26-6-23)

La base social de la organización "eran desocupados" (Entrevista a Tibaldo Bandera 26-6-23). El accionar de la CCC en Concepción del Uruguay, como el de otros grupos de desocupados, también se articuló

> con otros sectores. A veces había movidas solas, pero muy pocas (...) generalmente buscábamos estar todos, porque éramos muchos, éramos muchos, juntando todos los sectores. Si nosotros solos teníamos más de doscientos (...) eran de la multisectorial. (Entrevista a Tibaldo Bandera 26-6-23)

En los enfrentamientos al proceso de ajuste se produjo la formación de una fuerza social que irrumpió en dos momentos particulares: el ajuste enmarcado en la reforma del Estado en 1993 y la crisis orgánica de 2001 (Mayor, 2022, Mayor, 2023a). En ambos casos, la alianza policlasista, hegemonizada por los trabajadores del Estado y sus sindicatos, cristalizó organizativamente en multisectoriales. En 2001 los desocupados, principalmente nucleados en la CCC, se integran a dicha organización y su acción va a seguir sus coordenadas.

En el mes de julio, en Concordia, en un hecho sin precedentes, grupos de desocupados cerraron el tradicional desfile cívico-militar del "Día de la Independencia", el 9 de julio, mismo día en que se anunciaba el déficit cero. Afirmaron que ellos formaban parte de una realidad que querían "mostrar".[34] Este hecho da cuenta de cierto grado de alineamiento con el gobierno local. Sin embargo, el gesto político que podría dar cuenta de una incipiente institucionalización no impidió que persistieran en acciones directas. En la ciudad, un grupo protestaba frente al edificio de la Comisión Administradora de los Fondos Especiales de Salto Grande (Cafesg) en reclamo de puestos de trabajo y ayudas para sus familias. Allí, medio centenar de desocupados tomaron durante una hora la sede de la Cafesg en reclamo por la reactivación de los Planes Trabajar. Los desocupados, entre los que se encontraba un buen número de mujeres con sus hijos, fueron desalojados por la policía, tras entregar un petitorio a la interventora del organismo. Continuaron su protesta hasta que cuatro delegados pudieron acceder a una reunión. Luego, un grupo se retiró y el otro permaneció en el lugar e instaló una carpa para pasar la noche.[35] Plantearon que la carpa permaneciera a la espera de la llegada del ministro de Acción Social Rubén Villaverde, programada para el 5 de agosto.[36]

Allí se conformó un Comité de Crisis del cual "gran número de desocupados"[37] formó parte y se reunieron junto a funcionarios, empleados municipales, Carlos Ziegler (de la Cámara de Transporte local), entre otros.

A partir de julio irrumpió en escena la CCC en Concepción del Uruguay, fundamentalmente, a partir de comunicados publicados en el diario, primero, y luego coordinando al interior de la multisectorial local. El 10 de julio expresaban que "(d)e octubre de 2000 a mayo de 2001, hay 150 000 nuevos desocupados",[38] mientras que, en algunos barrios de Concepción del Uruguay, la desocupación sobrepasaba el 45%. Tras criticar a Cavallo, el comunicado señalaba que

> el único camino es el de la unidad popular, la cual no solo es posible, sino que es una absoluta necesidad antes de que sea demasiado tarde. No es cierto que la crisis sea terminal, la desocupación y el hambre se pueden resolver en un mes con un gobierno de este tipo, que tome las medidas inmediatas para que, de una vez por todas, la crisis la paguen quienes la generaron y no el pueblo. (*La Calle*, 10/7/01)[39]

A la semana siguiente, en un nuevo comunicado en adhesión al paro del 18 de julio, reclamaron otro junto a "fuerzas de la producción y del trabajo" y exigieron la declaración de la emergencia social.[40] En una siguiente nota, solicitaron una audiencia con el intendente Lauritto para tratar los siguientes temas: desocupación, salud pública y problemática barrial.[41] Reunidos con el intendente volvieron a plantear la necesidad de declarar la emergencia social y "30 planes sociales para ser distribuidos entre nuestros militantes más necesitados" (*La Calle*, 26/7/01).[42] Entregaron un documento en el cual se puntualizó contemplar la eximición y condonación de deudas municipales a todas las familias desocupadas de la ciudad, de los jubilados con ingresos menores a 450 pesos, eliminar las cargas municipales en las boletas de electricidad para todos los desocupados, jubilados con ingresos mínimos y hogares de menores recursos. Además, subsidios para desocupados, que el sueldo del intendente no supere la categoría 24 del escalafón municipal y los salarios de los concejales la categoría 18, entre otras medidas.

La profundización del ajuste y el deterioro de las condiciones de vida de amplios sectores de la población que significó el "déficit cero", generó como respuesta del movimiento de desocupados la convocatoria a la 1° Asamblea Nacional de Trabajadores (ANT) de fines de julio, que contó con la presencia de grupos de

desocupados (y también ocupados) de todas las provincias. Uno de los anfitriones de dicho encuentro fue la CCC. El otro grupo que participó de dicho encuentro en La Matanza (Gran Buenos Aires) el MTD de Concepción del Uruguay, la organización de desocupados más activa durante el semestre. Luego de la participación en la ANT, el MTD comunicó las siguientes medidas de lucha:

1- Formar parte de la mesa coordinadora del Movimientos de Desocupados.
2- Esperar lo que resuelva CTA Entre Ríos con respecto a los cortes de ruta progresivos a partir del próximo martes.
3- Organizar una olla popular en las instalaciones del Nuevo Hospital para reclamar su inmediata apertura. A su vez, se invitaba a participar al conjunto de la ciudadanía y se solicitaba la colaboración de sindicatos, gremios, entidades sociales, medios de comunicación, etc.
4- Adherir a la Marcha Federal contra la pobreza.
5- Integrar la promotora provincial de la consulta popular del 10 de diciembre por un seguro de desempleo.[43]

Finalmente, en el plan de lucha que salió del encuentro, consistente en cortes en más de cuarenta ciudades, denominado "piquetazo" sí se realizaron cortes, aunque no fueron protagonizados única ni principalmente por organizaciones de trabajadores de desocupados. Como indica la comunicación del MTD, será la CTA la organización que debía resolver los cortes de ruta en la provincial. Sin embargo, las acciones que se realizaron fueron variadas (concentraciones, manifestaciones, ollas populares) al igual que los sectores que participaron, que fueron los nucleados en la Multisectorial. De acuerdo a Cominiello (2007), en Entre Ríos se llevaron a cabo, en las tres semanas del "piquetazo", 31 protestas, ocupando el sexto lugar a nivel nacional por detrás de Buenos Aires, Santa Fe, Neuquén, Formosa y Chaco (p.14).

El MTD realizó la olla popular y el festival en la explanada del nuevo edificio del Hospital Justo José de Urquiza (todavía sin inaugurar)

> (p)orque necesitamos más fuentes de trabajo; porque no podemos seguir postergados; porque no podemos permitir que jueguen con la salud de nuestro pueblo; para demostrar que somos capaces de defender lo nuestro con valor, por nuestros hijos, por nuestros abuelos, por nuestras familias. (*La Calle*, 31/7/01)[44]

La medida contó con el apoyo de la CGT, Alimentación, Bancarios, Luz y Fuerza, Sindicato de la Carne y Agmer.

Al amparo de un plan de lucha de carácter nacional, el MTD artículo con otras fracciones de clase trabajadora organizada y también con los comerciantes[45] que formaron parte de la alianza policlasista de resistencia.

Con respecto a la medida de fuerza, Enrique Chimento declaró que,

> teniendo en cuenta que Concepción del Uruguay no está en condiciones de realizar un corte de ruta y en repudio a las medidas de ajuste que se han tomado tanto a nivel nacional como provincial, este movimiento consideró la realización de la olla popular frente a las instalaciones del nuevo nosocomio. (*La Calle*, 1/8/01)[46]

Demandaron la apertura del nuevo hospital, tanto debido a la crisis sanitaria como a los puestos de trabajo que generaría (entre 130 y 150). Una bandera colocada frente a las instalaciones decía "Monumento a la desidia y la incapacidad radical". La bandera, amén de mostrar la clara oposición al gobierno provincial, denotaba la buena sintonía con el intendente y el justicialismo provincial, eximidos de responsabilidades en la crisis por el MTD. A partir de este momento, las concentraciones frente a la explanada del nuevo edificio y la demanda de su apertura articularían el accionar del MTD hasta fin de año.

También la CCC participó, al interior de la Multisectorial, de la jornada nacional de lucha. En el acto en Plaza Ramírez, tanto Tibaldo Bandera como Pablo Stein fueron oradores, como se hizo habitual de aquí en más. Incluso Pablo Stein actuaría en muchas ocasiones como vocero de la multisectorial, por ejemplo, cuando a principios de agosto buscaron incorporar a los comerciantes a la organización.

A principios de agosto, el MTD volvió a realizar una concentración frente a las instalaciones del nuevo nosocomio para exigir su apertura. Allí realizaron una merienda de mate cocido y tortas fritas y luego se movilizaron hacia la parroquia San Roque y se incorporaron a la procesión de San Cayetano. Luego realizaron un fogón.[47]

También realizaron una concentración frente a la Escuela N° 109 "Juan José Millán" en la que demandaron la continuidad de las obras en la escuela, tanto por los 50 puestos de trabajo que generarían, como por las malas condiciones edilicia[48] y marcharon en reclamo de justicia por un niño fallecido al ser embestido por un automóvil[49]. A la siguiente semana, el MTD volvió a movilizarse junto a Agmer y miembros de la comunidad educativa de la escuela en reclamo por el inicio de las obras.[50]

Hacia mediados de agosto, el MTD se mantuvo muy activo, con acciones durante varios días seguidos. Además de las movilizaciones por la Escuela N° 109, lo hicieron a la intersección de las calles Urquiza y 8 de junio por el inicio de obras de los edificios de bioquímicos y confluyeron, así, con la marcha multisectorial (convocada por ATE) a las instalaciones del nuevo hospital. Finalmente, se concentraron en Av. Paysandú por la reactivación del puerto y la construcción de muelles, obras que generarían nuevos puestos de trabajo.[51] También se hicieron frecuentes las meriendas con mate cocido y tortas fritas.

El MTD, a su vez, participó junto a la multisectorial en la masiva movilización hacia las instalaciones del nuevo Hospital el 22 de agosto, donde se leyó el documento "Por la defensa de la salud pública" (*La Calle*, 23/8/01)[52]. A la semana siguiente, entregaron un petitorio a Lauritto con más de 3 000 firmas en las que se solicitaba la pronta apertura del nuevo hospital. El intendente se comprometió a elevar la carpeta a la Secretaría de Salud e informó

> desde el área Salud creen que están dadas las condiciones para el traslado, mientras que la controversia está entablada con Arquitectura de la Provincia y Obras Públicas con las empresas que son cuatro, la más importante Benito Roggio. (*La Calle*, 28/8/01)[53]

A fines de agosto, también en Concepción del Uruguay, unos 140 beneficiarios de los Planes Trabajar, frente a la Dirección Provincial del Trabajo reclamaron por falta de pago (llegarían a adeudarles hasta tres meses hacia noviembre). También se reunieron con Lauritto. Los afectados se desempeñaban en la realización de tareas de la red colectora cloacal y en el Boulevard Díaz Vélez[54]. Al no obtener respuestas, continuaron sin asistir al trabajo y realizaron una olla popular.

El MTD, en consecuencia, decidió trasladar la habitual olla en demanda por la apertura del Hospital en la Plaza Ramírez, en solidaridad con el reclamo de los beneficiarios de los Planes Trabajar e incorporaron, así, el reclamo a sus demandas: "Queremos llevarle un poco de comida a nuestros compañeros" (*La Calle*, 30/8/01).[55] Destacaron la colaboración de supermercados y frigoríficos locales que aportaron los elementos para hacer el guiso. El municipio entregó 30 cajas de alimentos, sorteadas entre los desocupados y los empleados de los planes.[56]

La CCC durante agosto volvió a movilizarse con la multisectorial el día 9 y plantearon profundizar la lucha contra el ajuste mediante un comunicado. También confluyeron en la multitudinaria movilización por la apertura del nuevo Hospital, aunque señalaron que esta medida no era

> suficiente para garantizar la atención de la salud, por lo cual proponemos que esta apertura se acompañe de un importante aumento del presupuesto, que habilite con la suficiente provisión de medicamentos, la tecnología necesaria y el personal profesional acorde a la grave problemática actual. (*La Calle*, 15/8/01)[57]

A su vez, aclararon que la movilización del día 22 se realizó en "defensa de la salud pública y está lejos de oscuros intereses sectoriales" (*La Calle*, 20/8/01)[58].

Durante los meses de octubre y noviembre, la CCC continuó participando de las acciones de la Multisectorial, sin plantear demandas específicas del sector desocupado. Las movilizaciones multisectoriales en Paraná y Concepción del Uruguay contra el ajuste de los gobiernos nacional y provincial y la implementación de los bonos fueron masivas.[59]

En octubre se llevaron a cabo las elecciones de medio término que implicaron un duro revés tanto al gobierno nacional como al provincial. La novedad electoral vino dada por el llamado "voto bronca" (blancos, nulos, impugnados y recurridos). En Entre Ríos este alcanzó casi el 17.2% sobre el total habilitados mientras que el ausentismo se ubicó en el 21.12 % (el tercero más bajo luego de La Pampa y La Rioja) (Zícari, 2014, p. 289). El gran derrotado fue el oficialismo, que perdió más 170 mil votos con relación a la elección de 1999. En tanto, el peronismo logró un amplio triunfo, ya que superó el 45% tanto en diputados como senadores. La crisis de representatividad política del gobierno junto a la crisis económica fue configurando una "crisis orgánica": crisis tanto económica como política que se extiende en el tiempo y golpea al conjunto del régimen, dado la dificultad de la clase dominante y sus instituciones de construir consensos. A pesar de esto, la crisis de representatividad a nivel nacional y provincial, no actuaba de la misma manera a nivel municipal donde los intendentes fueron considerados interlocutores válidos e incluso aliados en algunos casos de los reclamos de los desocupados.

Así sucedió en Urdinarrain, en noviembre, cuando trabajadores desocupados tras el cierre de una planta de faenamiento avícola estudiaron la posibilidad de constituir, junto a ex empleados de la Granja Nadar, una cooperativa de trabajo. Unos 50 ex operarios de ambas firmas reunidos con el intendente Osvaldo Siboldi dieron forma a la iniciativa. Aproximadamente 80 trabajadores quedaron desempleados tras el cierre del frigorífico.[60]

La CCC de Concepción del Uruguay hizo público un comunicado crítico de la gestión de De La Rúa. Allí proponían medidas para salir de la crisis económica, entre ellas una "reforma monetaria". A su vez, instaban a trabajadores ocupados, desocupados y jubilados a unirse en un paro nacional y a conformar un "gobierno de unidad popular" que llamase a "una asamblea constituyente verdaderamente soberana" (*La Calle*, 21/11/01)[61].

En Concordia, el jefe de Empleo y Capacitación Laboral del Ministerio de Trabajo de la Nación, José Luis Barbagelata, negó que se hayan caído 500 planes laborales, aunque admitió que disminuyeron en Entre Ríos y todo el país debido a restricciones presupuestarias. Los planes que debían iniciarse en la ciudad cubrían entre 350 y 400 puestos de trabajo.[62]

Hacia fines de noviembre, en Concepción del Uruguay, el Centro de Trabajadores Desocupados[63] señaló que había "detectado el accionar de personas inescrupulosas quienes, en nombre de los trabajadores del Programa de Emergencia Ocupacional (PEO), están solicitando, para su propio beneficio, colaboración a la población y abusando de su buena fe" (*La Calle*, 23/11/01)[64]. Declararon que, si bien no perciben sus haberes desde agosto, repudiaban estos actos.

La CCC, mediante una nueva declaración, señaló que la crisis económica "se profundizó a fondo" y que "(s)í todo continúa mal, el Gobierno deberá sincerar la cesación de pagos y la crisis económica estallará en las manos" (*La Calle*, 26/11/01)[65].

Mientras tanto, continuaban los reclamos por el pago de los planes de empleo que llevaban varios meses de atraso.[66]

En estos meses, a partir del ajuste del "déficit cero", el arco de sujetos cuya reproducción social se vio afectada, aumentó. En concomitancia, las acciones multisectoriales, expresión cristalizada de la constitución de una fuerza social en la cual los desocupados estrecharon y aumentaron sus alianzas, fueron las predominantes. La CCC cobró protagonismo, a la vez que se agudizaba la crisis tanto en la provincia como en el país.

5. La explosión de diciembre: saqueos y represión

La crisis de diciembre de 2001 fue objeto de múltiples abordajes (Zícari, 2018; Cotarelo, 2016; Bonnet, 2015; Gordillo, 2010; Auyero, 2007; Fradkin, 2007, Schuster *et al*. 2005, por mencionar algunos). En aquellas jornadas se puso fin al modo que adoptó la ofensiva capitalista de los noventa, centrada en la inserción de Argentina en el mercado mundial en condiciones de moneda convertible. El tipo de cambio fijo fue un intento de frenar la dinámica inflacionaria por la cual se había expresado la lucha de clases en Argentina desde la segunda posguerra, intento clausurado por la crisis de la convertibilidad y la insurrección de masas de diciembre (Bonnet, 2015). Para Piva (2009), a partir de 1996 hubo un decaimiento de la conflictividad de los trabajadores ocupados y una mayor preponderancia de los desocupados, en alianza con sectores medios y del sindicalismo disidente (MTA, CTA, CCC). Para este autor, los desocupados, junto a los sectores más pauperizados, fueron los protagonistas de las jornadas de diciembre. ¿Cómo aconteció en Entre Ríos?

En los primeros días de diciembre, miembros del MTD se reunieron con funcionarios y políticos locales donde, además de la continuidad y ampliación planes, solicitaron la aprobación de un proyecto de capacitación, con rápida salida laboral. Entregaron petitorio con relevamiento de la situación social de Concepción del Uruguay y planes de empleo. También demandaron la apertura del nuevo edificio del Hospital J.J. de Urquiza.[67]

El día del paro general del 13 de diciembre, el senado provincial convirtió en ley el proyecto de "Emergencia económica, social, sanitaria y financiera". Tal vez, fue demasiado tarde, ya que, un par de días después, estallaron los saqueos en la provincia: primero en Concordia, luego en Concepción del Uruguay y en Paraná (Mayor, 2019).

Las organizaciones de desocupados no participaron como tales, ni incentivaron los saqueos y hechos de violencia colectiva en la provincia. Sin embargo, individuos desocupados participaron, de manera inorgánica y a título personal, en hechos que fueron masivos.

La acción que sí formaba parte del repertorio de organizaciones como la CCC, era la de solicitar alimentos, fundamentalmente en la proximidad de las fechas de las fiestas de fin de año. El pedido iba acompañado de una nota para la gerencia. Pero ese año el contexto fue diferente e irrumpieron hechos de violencia colectiva.

> nosotros nunca propiciamos los saqueos (...) siempre hicimos pedido de alimentos. Y siempre en Paraná y en algunos otros lugares siempre nos dieron cuando las patronales eran de acá. Ese fue el primer año que no nos dieron absolutamente nada y que terminó como terminó. Ahora yo creo que el tema de los saqueos fue una decisión de la necesidad que había de la gente y después no sé, muchos hablan del acuerdo Alfonsín-Duhalde... (Entrevista a Alejandro Sologuren, 16-7-19)

Curiosamente, mientras se desarrollaban los saqueos en Concepción del Uruguay, el MTD formalizaba un acuerdo para una visita al Palacio San José (antigua residencia de Urquiza, reconvertida en museo) y agradecía públicamente a quienes habían colaborado con el paseo.[68] Un acuerdo "turístico" que puede dar cuenta tanto de lo inesperado de los acontecimientos como del alineamiento del MTD con respecto al gobierno local del PJ. Sin embargo, Enrique Chimento, su principal referente, se contó entre los casi ochenta detenidos en la ciudad, por la policía provincial. En su detención pudo haber operado tanto la idea del "chivo expiatorio" como las versiones provenientes del oficialismo que detrás de los saqueos, existían elementos conspirativos del PJ.

La detención de Chimento, asimismo, tuvo su eco en el gremio docente

> se nos vino algún otro ruido cuando se asocia al grupo de Chimento a los saqueos. (...) Yo no recuerdo de ninguna escuela que nos hayan venido a recriminar ´vieron cómo los desocupados que se reunían en el sindicato salieron a saquear´. (...) Sí hubo mucho *runrrun* clasemedianero y de sectores políticos (...) que estuvimos atrás de los saqueos. (Entrevista a Alejandro Bernasconi, 3-5-23)

En Concordia, el dirigente de desocupados "Chelo" Lima, intervino como mediador entre saqueadores y fuerzas represivas, y negó que hayan sido organizados, así como que hayan estado "fogoneados" por el bustismo para desestabilizar al gobierno provincial:

> la hipótesis de que atrás de esto hay punteros del bustismo la descarto totalmente. Si los hubiera, los echaríamos (...) el pueblo cuando sale, lo hace espontáneamente, a la gente no la llevé alzada a ningún supermercado, la gente fue porque tiene hambre... Me pidieron hablar con el jefe de Policía, que no haya represión. Tratamos de que no ocurran desgracias mayores, podría haber habido muertos en el hipermercado sin la intervención nuestra. (Declaraciones al *Diario Junio* de Concordia)[69]

Donde sí hubo víctimas fatales de la represión fue en Paraná. Entre ellos, un militante de la CCC, José Luis Rodríguez, quien estuvo presente en el primer tumulto por pedido de comida en Paraná, una acción organizada en la que participaron trabajadores de ATE y de la CCC:

> Los compañeros del [Hospital] San Martín fueron al supermercado Norte de calle Yrigoyen. Ahí les dieron 300 bolsones. Ahí nosotros convocamos al cuerpo de delegados y a los compañeros del movimiento de desocupados, que fuimos ahí. Y bueno ahí a partir de las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde fue un ir y venir de pelea (Entrevista a Alejandro Sologuren, 16-7-19)

A pesar del estado de sitio imperante en la provincia posterior al 20 de diciembre, en Concepción del Uruguay un importante grupo de desocupados que se desempeñaban en PEO se concentraron en Plaza Ramírez para reclamar por la continuidad de los mismos y los pagos adeudados. La policía los desalojó y se les informó que Lauritto realizaba gestiones en Paraná para su pago y el envío de ayuda alimentaria.[70] Gracias a estas gestiones se abonó un adelanto de 60 federales correspondientes a septiembre. Cobraron 195 empleados en obras de clubes, vialidad, red colectora cloacal del Oeste y el entubamiento de Díaz Vélez.[71] A su vez, se entregaron más de 1 000 bolsones alimenticios.[72]

Los hechos de diciembre de 2001 en Entre Ríos presentaron a los desocupados como un actor más entre todos los movilizados. Algunos grupos participaron junto a estatales en pedidos de comida frente a supermercados, algunos de los cuales terminaron en saqueos, mientras otros grupos persistían en sus reclamos por los planes. Estatales y docentes tomaron el Consejo General de Educación en Paraná. Estatales prendieron fuego la puerta de la Casa de Gobierno. En tanto, los productores agropecuarios desarrollaban un plan de lucha consistente en cinco cortes de ruta en Concordia, Chajarí, Gualeguaychú, Federal y La Paz.

Es interesante aquí retomar la cuestión sobre la distinción entre método ("piquete") y actor. Así como en el "piquetazo" fueron fundamentalmente trabajadores estatales los que realizaron los cortes en la provincia, en los piquetes de diciembre de 2001, fue la pequeña y mediana burguesía agraria la que privilegió ese método, lo que daba cuenta del grado de modularidad (Tarrow, 2020) de dicha acción. Así, la pregunta que nos hacíamos en el segundo apartado ("¿una provincia sin movimiento piquetero?"), se complejiza dado la inadecuación de asimilar piquete a movimiento de desocupados, ni siquiera en tanto herramienta principal de lucha en el caso de Entre Ríos. Incluso, desde lo discursivo, los referentes de los piquetes agrarios buscaron diferenciarse de los piqueteros desocupados: "no queremos ser General Mosconi ni La Matanza (...) no queremos Planes Trabajar, queremos rentabilidad" (Mayor, 2023, p.8). Sin embargo, ambos sectores confluyeron en la fuerza social constituida en resistencia al ajuste y que promovía un cambio de modelo económico. La alianza se efectivizó en la Multisectorial, de la cual la Federación Agraria formó parte.

6. Palabras finales

La acción política de los trabajadores desocupados en Entre Ríos no ha sido previamente investigada. No existen trabajos sobre su génesis en los noventa ni comparaciones con otras realidades provinciales. De lo que se desprende del registro de nuestras fuentes, es que los desocupados no constituyeron un movimiento de relevancia política en la provincia en términos de organicidad y articulación de reclamos propios, al menos durante el año 2001. La única excepción es la del MTD de Concepción del Uruguay, que se dio una estructura orgánica, con demandas propias de los trabajadores desocupados (principalmente puestos de trabajo, vinculados a la activación de obras públicas) y una acción sostenida durante todo el año. La otra organización que nucleó a trabajadores desocupados fue la CCC, con presencia tanto en Paraná como en Concepción del Uruguay. Sin embargo, la acción de esta organización se dio principalmente al interior de la Multisectorial, como expresión de una alianza de clases y fracciones de clases que constituyó una fuerza social de resistencia al ajuste primero, y por el cambio del "modelo" hacia la explosión de diciembre. También existía en Concordia el MTL y FTV, que actuaban al interior de la CTA, pero no tenemos registro de su acción en este año con nuestras fuentes. El resto de las acciones de desocupados se constituyeron de manera coyuntural y sus reclamos estuvieron articulados en torno a los Planes Trabajar (la continuidad de aquellos dados de bajo y el reclamo de nuevos).

Muchas de las acciones de desocupados se produjeron en los primeros meses del año, mientras que en el segundo semestre tendieron a diluirse en acciones de tipo multisectorial. Una hipótesis plausible a desarrollar en futuras indagaciones es que esas acciones pertenezcan a un ciclo de protestas anterior. También es posible que, allí donde no se evidencian tradiciones de lucha previas (al menos en la experiencia inmediata de los actores), surgieron respuestas con mayor grado de espontaneidad que no pudieron sostener su acción en el tiempo. Es la situación de localidades más pequeñas, como La Paz, Gualeguay o Basavilbaso. Los desocupados que se organizaron en Concepción del Uruguay o Paraná, contribuyeron a ir más allá de los reclamos específicos del sector, establecieron alianzas con otros sectores lo que contribuyó a la formación de una fuerza social de resistencia a la crisis.

Con respecto al posicionamiento frente a los distintos niveles de gobierno, este fue dispar. Todas las protestas, que crecientemente tendieron a confluir en contra del "modelo" se orientaron en oposición tanto al gobierno nacional como al provincial, ambos del mismo signo político. Sin embargo, a nivel municipal, los desocupados sostuvieron diálogo y tendieron a la colaboración con los intendentes. El caso de Lauritto, con relación al MTD, resulta el ejemplo más claro, sobre todo porque el intendente se encontraba en la oposición (PJ) al gobierno provincial y nacional. Sin embargo, también en el caso de Varisco de Paraná la relación fue de dialogo antes que de confrontación. En el caso de localidades más pequeñas, intendentes acompañaron inclusive los reclamos de los desocupados.

Las acciones llevadas a cabo no se circunscribieron al corte o piquete. Además de una modalidad novedosa como el "paro a la japonesa" en La Paz, se produjeron concentraciones, ollas populares, ocupaciones, festivales y entregas de petitorios. Es curiosa y digna de analizar en futuras aproximaciones la afirmación de Chimento sobre la inexistencia de "condiciones dadas" para realizar cortes. Resulta llamativo que en la provincia el corte de ruta fue un método más utilizado por otros actores sociales representantes de otras clases o fracciones de clases, como los pequeños productores agropecuarios y, sobre todo a partir del segundo semestre, por la Multisectorial, hegemonizada por los gremios estatales. La CCC, por su parte, participó en cortes de calle y rutas durante la segunda mitad del año. Sin embargo, su accionar siempre se encontró circunscripto a la organización multisectorial (tanto en Paraná como en Concepción del Uruguay).

El MTD, en demanda de puestos de trabajo, articuló dicho reclamo específico de los trabajadores desocupados con reivindicaciones que incluían a otros sectores de la sociedad como fue el ejemplo paradigmático de la apertura del nuevo edificio del Hospital J.J. de Urquiza, que se presentó como una necesidad tanto para generar puestos de empleo por las obras requeridos como una necesidad ante la crisis

sanitaria, o la de la Escuela 109, que tomaba el reclamo de la falta de presupuesto y mala infraestructura de la educación pública y para cuya solución también se demandaría fuerza de trabajo que se encontraba disponible. El reclamo por el hospital fue tomado por la multisectorial de Concepción del Uruguay y se tornó central durante el segundo semestre. Sin embargo, el accionar del MTD al respecto fue independiente de dicha organización, más allá de coincidir en instancias de lucha. En la multisectorial, tanto de Paraná como de Concepción del Uruguay (que a su vez tenían instancias de coordinación), se vio cristalizada esta fuerza social que se fue constituyendo en la lucha contra un antagonista común: el Estado (en sus niveles provincial y nacional).

A nivel municipal, sin embargo, la mediación con le representación política fue diferente. En general primó el dialogo, hubo entendimiento cuando no directamente alianzas (el caso del MTD con Lauritto es el paradigmático). En las distintas alianzas también pudieron ponerse en juego identidades o tradiciones políticas, sea la sindicalista de optar por prescindencia política o el peronismo, coyunturalmente en la oposición a los gobiernos nacional y provincial, lo que habría una oportunidad política para una acción conjunta con los desocupados. Sin embargo, la fuerza social beligerante que incluye la organización multisectorial en tanto personificación más visible, la excede y desborda. Incluye otros sectores, con múltiples identidades (muchas veces identificados como "vecinos") que se movilizaron.

Finalmente, con respecto a los saqueos de diciembre, si bien las organizaciones de los desocupados no participaron en tanto tales ni los alentaron, sí se vieron involucrados personalmente como es el caso de los dirigentes Chimento (Concepción del Uruguay), que fue detenido, y Lima (Concordia) quien intervino como mediador entre saqueadores y fuerzas represivas. En el caso de la CCC, en Paraná, participó, junto a delegados y trabajadores de ATE, del pedido de comida en un supermercado donde a raíz de los incidentes, luego se inició la ola de saqueos en la capital provincial. Un militante de esta organización se encuentra entre los mártires de aquellas jornadas.

Fuentes consultadas

El Diario. Paraná.

Diario *La Calle*. Concepción del Uruguay.

Diario *La Nación*.

Referencias bibliográficas

Aiziczon, F. (2017). *Cultura política, militantes y movilización. Neuquén en los '90*. Prometeo.

Balsechi, E. (2007). *La Unión Obrera Departamental. Lazos de solidaridad y redes de pertenencia en el movimiento obrero entrerriano, 1918-1940*. I Jornadas Nacionales de Historia Social. La Falda, Córdoba.

Becher, P. y Pérez Álvarez, G. (2018). *Las organizaciones de trabajadores desocupados en la historia reciente de Argentina: Experiencias, luchas y esperanzas (1990-2015)*. Ceiso.

Benclowicz, J. y Artese, M. (2018). El comienzo de la rebelión. Estructuras sociales, tradiciones de lucha y representaciones en torno a las puebladas de Cutral-Có-Plaza Huincul y Tartagal-Mosconi. En P. Becher y G. Pérez Álvarez, *Las organizaciones de trabajadores desocupados en la historia reciente de Argentina: Experiencias, luchas y esperanzas (1990-2015)*. Ceiso.

Cambiasso, M., Longo, J. y Tononi, J. (2016). ¿Peronistas? ¿De izquierda? Tensiones entre las tradiciones políticas en el sindicalismo de base en la actualidad. En P. Varela (Coord.), *El gigante fragmentado. Sindicatos, trabajadores y política durante el kirchnerismo.* Final Abierto.

Charles, T., Louise T. y Richard T. (1997). *El siglo rebelde*. Prensa Universitaria de Zaragoza.

Cominiello, S. (2007). *El piquetazo. Crónica de las movilizaciones sociales como inicio del Argentinazo*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. San Miguel de Tucumán, Tucumán.

Cotarelo, M. C. (1016). *Argentina (1993-2010). El proceso de formación de una fuerza social*. Imagi Mundi.

D'Amico, M. y Pinedo, J. (2009). Debates y derivas en investigaciones sobre los piqueteros. Una bitácora de lectura. *Revista Sociohistórica, 25*, 156-180.

Gramsci, A. (2003). *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. Nueva Visión.

Lenguita, P. (2002). El poder del desempleo. Reflexiones críticas sobre la relevancia política del movimiento piquetero. En O. Battistini (Coord.), *La atmósfera incandescente. Escritos sobre la argentina movilizada*. Asociación Trabajo y Sociedad.

Marín, J. (1995). *Conversaciones sobre el poder*. CBC-UBA.

Marín, J. (2009). *Leyendo a Clausewitz*. Picaso.

Marticorena, C. (2014). *Trabajo y negociación colectiva. Los trabajadores en la industria argentina, de los noventa a la posconvertibilidad*. Imago Mundi.

Marx, K, (2001). *El Capital. Tomo I*. FCE.

Massetti, A. (2009). *La década piquetera (1995-2005). Acción colectiva y protesta social de los movimientos territoriales urbanos*. Nueva Trilce.

Mayor, A. (2019). Hambre, moral y rebelión. Los saqueos en Entre Ríos en diciembre de 2001. *Revista de Estudios Marítimos, 12*(15), 212-221.

Mayor, A. (2022). El "pueblazo" entrerriano del 93. Una aproximación a la dinámica de la resistencia trabajadora al ajuste en Entre Ríos. *Crítica y Resistencias*, *15*, 1-20

Mayor, A. (2023a). Crisis orgánica y anomia. La lucha contra el ajuste y los bonos en Entre Ríos en 2001. *Revista Conflicto Social, 16*(29), 258-286

Mayor, A. (2023b). El "Rotondazo" de Chajarí. Carpa y piquetes de productores agrarios entrerrianos en las crisis del 2001. *Contenciosa, 13*.

Ouviña, H. (2009). La autonomía urbana en territorio argentino. Apuntes en torno a la experiencia de las asambleas barriales, los movimientos piqueteros y las empresas recuperadas. En A. Bonnet y A. Piva (Comps.), *Argentina en pedazos. Luchas sociales y conflictos interburgueses en la crisis de la convertibilidad*. Peña y Lillo/Continente.

Oviedo, L. (2001). *Una historia del movimiento piquetero*. Rumbos.

Sirota, G. (2005). *Saqueos y crisis de representación. Cambios en el escenario político de Concepción del Uruguay período 1998-2001*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Rosario, Santa Fe.

Svampa, M. y Pereyra, S. (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras.* Biblios.

Tarrow, S. (2020). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política.* Alianza.

Tilly, C., Tilly. L. y Tilly R. (1997). *El siglo rebelde (1830-1930)*. Zaragoza: Prensas Universitarias.

Williams, R. (2019). *Marxismo y literatura*. Las cuarenta.

Zícari, J. (2018). *Camino al colapso. Cómo llegamos los argentinos al 2001*. Continente.

Notas

[1] Consideramos en este trabajo que el concepto de clase social y la perspectiva de la lucha de clases son centrales y estructurantes a la hora de abordar los procesos de conflicto social.
[2] Para un debate sobre si esta masa de superpoblación constituye un ejército industrial de reserva o una masa marginal ver Marticorena (2014).
[3] Para una revisión bibliográfica de las investigaciones sobre "movimiento piquetero" ver D'Amico y Pinedo (2009).
[4] El "piquetazo" fue un plan de lucha compuesto de tres semanas de corte de ruta consecutivos a nivel nacional, entre el 31 de julio y el 17 de agosto, convocadas por la primera Asamblea Nacional Piquetera.
[5] La expresión "movimiento piquetero" suele utilizarse como denominación genérica de todas las organizaciones que conforman el movimiento de trabajadores desocupados (MTD), para diferenciar y evitar confusiones con aquellas organizaciones que utilizan dicha sigla (MTD). Consideramos problemático dicho uso, ya que como efectivamente damos cuenta en este trabajo, la utilización del piquete o corte de calle/ruta excede a los desocupados. Sin embargo, una discusión profunda sobre esta cuestión excede los objetivos y límites del presente trabajo.
[6] *La Nación*, "La debacle de un frigorífico: retrato de un país", 2/12/2014.
[7] *El Diario*, "La ciudad que inventó el corte de ruta está otra vez en riesgo", 24/5/01.
[8] La CCC (ligada al Partido Comunista Revolucionario, de inspiración maoísta) no es en rigor una organización exclusivamente de desocupados, sino que también nuclea a su interior a trabajadores ocupados. De hecho, su principal referente durante la década del noventa fue Carlos "el Perro" Santillán del Sindicato de Empleados y Obreros Municipales de Jujuy, y en Entre Ríos Alejandro Sologuren, de la Asociación de Trabajadores del Estado.
[9] *El Diario*, "Se manifestaron los desocupados", 21/3/01. "Reclamo por Planes Trabajar", 24/5/01.
[10] Entrevista a Alejandro Sologuren, 16/7/19.
[11] José María "Chelo" Lima, también protagonizaría un curioso hecho mediático en abril del 2000. Personificado con uniforme militar y pasamontañas (el "Subcomandante Carlos"), al frente del supuesto grupo guerrillero "Comando Sabino Navarro", anunció ante las cámaras de Crónica Tv el advenimiento de la lucha armada. Por este hecho, Lima volvería a ser procesado. Para ampliar en estos hechos ver el documental de Nicolás Herzog "Orquesta Roja" https://youtu.be/YpfyA-cLCws?si=eSU6ZZAheD3u4OIt
[12] *La Calle,* "Grupo de desocupados se reunió en ATE", 5/1/01.
[13] *La Calle*, "Los desocupados entregaron a funcionarios el segundo petitorio", 6/1/01.
[14] *La Calle,* "La comisión de desocupados resolvió llevar a cabo una campaña solidaria", 17/01/01.
[15] *La Calle,* "Compromiso con los desocupados", 20/01/01.
[16] *La Calle,* "Buena respuesta para los desocupados de nuestra ciudad", 31/01/01.
[17] *La Calle,* "Gestión ante la Dirección de Trabajo", 31/01/01.
[18] *La Calle*, "La Dirección de Trabajo no entregó los compromisos solicitados", 1/2/01.
[19] Ídem.
[20] *La Calle,* "El movimiento descomprimió posibilidad de manifestación", 3/2/01.
[21] Ídem
[22] *El Diario*, "Desocupados piden respuestas a los reclamos realizados", 14/1/01.
[23] Ídem.
[24] Si bien el hecho de realizar un "paro" de actividades, en trabajadores que se encuentran desempleados es una contradicción en sus términos, utilizamos aquí la denominación de la acción tal y como sus protagonistas la denominaron y aparece en las fuentes.
[25] *El Diario*, "Realizan un paro 'a la japonesa' en reclamo de puestos de trabajo", 2/2/01.
[26] *El Diario*, "Protestaron por la caída de tres planes de emergencia laboral", 28/2/01.
[27] *La Calle,* "Basavilbaso: desocupados con el intendente", 6/3/01.
[28] *La Calle,* "Los desocupados gestionan salidas laborales", 14/3/01.
[29] *La Calle,* "Desocupados en Federación", 21/5/01.
[30] *La Calle,* "Mujeres desocupadas organizan una comida benefica", 1/6/01.
[31] Para profundizar en los efectos y resistencias a dicho plan de ajuste en Entre Ríos ver Mayor (2023).
[32] *La Calle,* "Montiel reseñó lo realizado por su gobierno", 2/7/01.
[33] *La Calle,* "El discurso de Montiel fue otro ataque a los trabajadores", 5/7/01.
[34] *La Calle,* "Productores, comerciantes y desocupados reclamaron trabajo y reactivación", 10/7/01.
[35] *El Diario*, "Desocupados tomaron la sede de la Cafesg", 19/7/01.
[36] *La Calle*, "Concordia: protesta de desocupados", 26/7/01.
[37] *La Calle,* "Concordia: sesionó el 'Consejo de Crisis'", 14/8/01.
[38] *La Calle*, "Corriente "Clasista y Combativa" "El camino para resolver los problemas es la unión popular"", 10/7/01.
[39] Ídem.
[40] *La Calle,* "Clasistas con el paro", 16/7/01.
[41] *La Calle,* "Corriente Clasista y Combativa", 25/7/01.
[42] *La Calle*, "Pidieron al intendente Lauritto 'se declare la emergencia social'", 26/7/01.
[43] *La Calle,* "Desocupados programan una olla popular", 30/7/01.

[44] *La Calle,* "Organizan olla popular", 31/7/01.
[45] Comercios locales donaron alimentos para la realización de las ollas populares organizadas por el MTD. Los comerciantes se sumaron a la fuerza social de resistencia al ajuste sea de manera individual, como en este caso, o a través de medidas de fuerza colectiva con sus organizaciones corporativas: el Centro Comercial o la Asociación de Pequeñas y Medianas Empresas (Apyme).
[46] *La Calle,* "Se realizó olla popular frente al nuevo hospital", 1/8/01
[47] *La Calle,* "Desocupados realizaron nueva protesta", 8/8/01
[48] *La Calle,* "Continúan los reclamos de los desocupados", 7/8/01.
[49] *La Calle,* "Desocupados realizaron nueva protesta", 8/8/01.
[50] *La Calle,* "Se movilizaron hacia la Escuela 109 en reclamo por el inicio de obras", 14/8/01.
[51] *La Calle,* "Desocupados con marchas y concentración", 15/8/01.
[52] *La Calle,* "Multitudinaria marcha reclamando la apertura del nuevo hospital", 23/8/01.
[53] *La Calle,* "Desocupados entregaron petitorio al intendente", 28/8/01.
[54] *La Calle,* "140 trabajadores reclaman pagos de planes Trabajar", 28/8/01.
[55] *La Calle,* "Olla popular", 30/8/01.
[56] *La Calle,* "Desocupados realizaron olla popular", 31/8/01.
[57] *La Calle,* "Hoy se movilizan distintos sectores", 15/8/01.
[58] *La Calle,* "En defensa de la salud pública", 20/8/01.
[59] Para un análisis más pormenorizado de la acción de la Multisectorial en la lucha contra el déficit cero, los bonos y los pagos atrasados en la provincia ver Mayor (2023).
[60] *La Calle,* "Trabajadores avícolas conformarían cooperativa", 5/11/01.
[61] *La Calle,* "Crítica al gobierno", 21/11/01.
[62] *La Calle,* "Planes laborales", 21/11/01.
[63] Esta es la única referencia que encontramos a un "Centro de Trabajadores Desocupados" de Concepción del Uruguay. Consideramos dos opciones: a) puede referirse al MTD o b) puede referirse al grupo de beneficiarios de PEO que, ante la falta de pago, se manifestaban en la Plaza Ramírez.
[64] *La Calle,* "Desocupados aclaran", 23/11/01.
[65] *La Calle,* "La crisis del país", 26/11/01.
[66] *La Calle,* "Reclaman pago de planes de empleo", 28/11/01.
[67] *La Calle,* "Audiencia de Desocupados con autoridades de Trabajo de la Nación", 4/12/01.
[68] *La Calle,* "Agradecimiento", 19/12/01.
[69] Declaraciones al *Diario Junio* de Concordia, en https://www.diariojunio.com.ar/la-crisis-de-2001-comenzo-en-concordia/
[70] *La Calle,* "Reclaman planes de empleo", 22/12/01.
[71] *La Calle,* "Pagaron adelanto", 23/12/01.
[72] *La Calle,* "La Comuna entregó más de 1 000 bolsones alimenticios", 23/12/01.

FaHCE | Universidad Nacional de La Plata
Ediciones de la FaHCE
Ediciones de la FaHCE utiliza Amelica Marcador-XML, herramienta desarrollada por RedALyC con tecnología XML-JATS4R . Proyecto académico sin fines de lucro bajo la iniciativa Open Access